
SAPUKÁI PDF.
ABRIL 2022
@JOSSTONE

COMPARTÍ. COPIÁ. PEGÁ.

podés hacer lo que q
pero no lo hag
agradecemos que
y que nos cuer

no hace falta qu





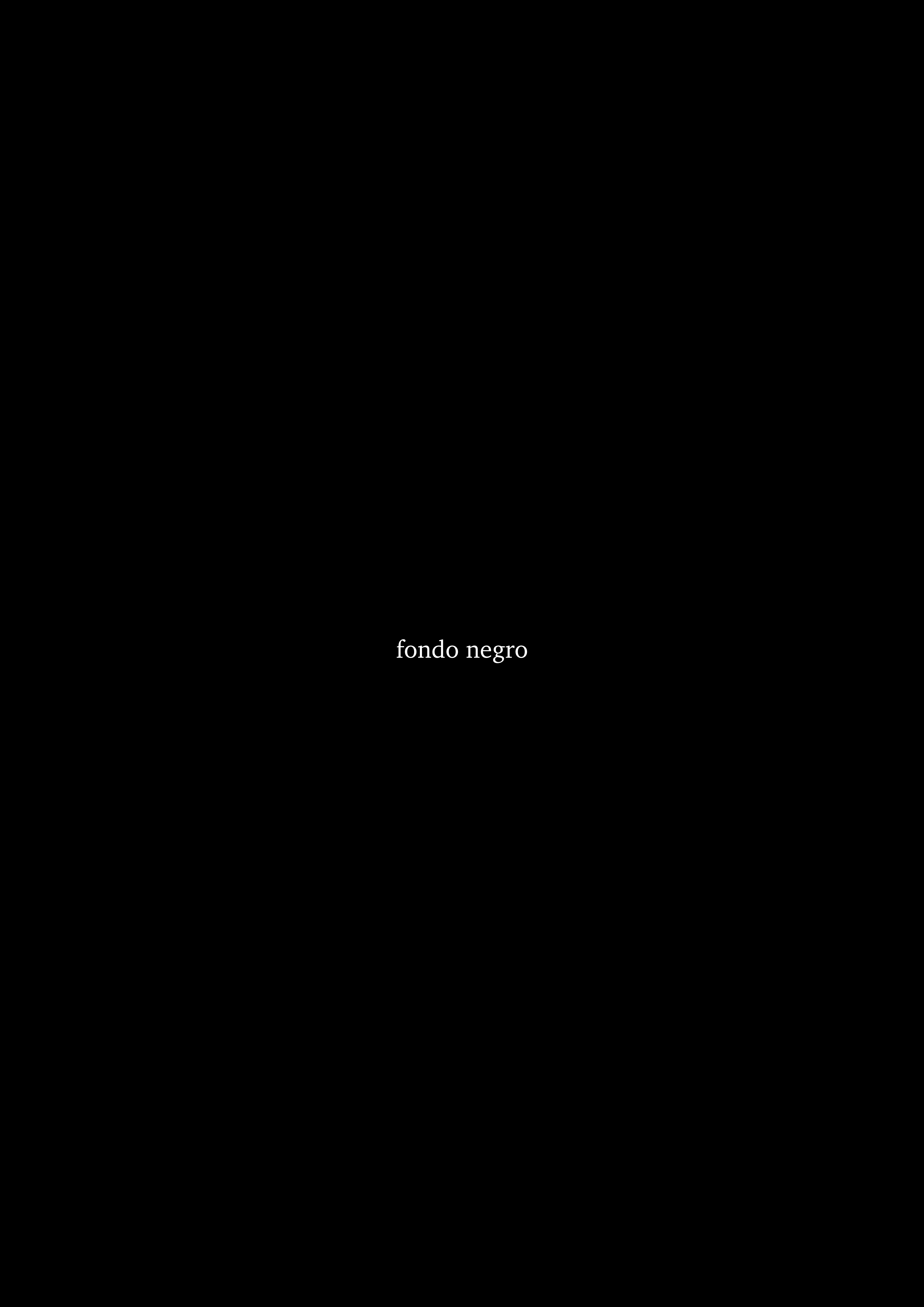
CORTÁ. DESTRUÍ. REHACÉ.

quieras con este zine,
as por dinero.
e nos des crédito,
ntes al respecto.

e pidas permiso






fondo negro

contenido

¡saludos desde el sur!

Les damos la bienvenida a la primera edición de Sapukái PDF, un zine digital que busca promover ideas y prácticas que consideramos fundamentales para la construcción de una sociedad más justa y equitativa, tales como la colaboración, la libertad individual y la consciencia colectiva, el pensamiento crítico, la libre difusión de la información y el rechazo hacia todo tipo de discriminación, opresión y represión. Siguiendo el espíritu de cooperación y autonomía que nos representa, decidimos empezar una publicación sencilla, accesible y de índole local para recopilar, registrar, curar y difundir el trabajo creativo y artístico del departamento de Itapúa, al igual que generar nuevos lazos, comunidades y proyectos, y fortalecer aquellos ya existentes.

Encarnación, y los demás distritos de Itapúa, tienen mucho que ofrecer. En ella habitan talentos que no siempre tienen una plataforma en la cual poder expresarse y/o exhibirse eficientemente. Son muchas las limitaciones que tienen lxs jóvenes, artistxs, músicxs, estitorxs, pensadores y creativxs de la ciudad y el departamento entero cuando se trata de encontrar espacios para poder intercambiar ideas, debatir, compartir su trabajo, conocer gente nueva, aprender y gestionar el tiempo libre de modo seguro, creativo, cooperativo y libre de prejuicios. Muchas veces pasan desapercibidos nuestros esfuerzos, por el solo hecho de no pertenecer a urbanizaciones más grandes y desarrolladas (como Asunción, en mayor o menor medida), lugares en donde se le da más importancia a la creación de espacios con las características antes mencionadas.

Por suerte existe una herramienta que promete ser una pequeña luz al final del camino: el internet. Si bien es cierto que no todas las personas en la localidad tienen acceso a internet, a través del mismo podemos: leer todos los libros a los que no tenemos acceso en casa o en bibliotecas, o los que no podemos costear en librerías, aprender lo que en las escuelas, colegios y universidades se ignora y en demasiados casos se reemplaza por obediencia y calificaciones, compartir nuestras creaciones con lxs demás y gestionar (aunque con limitaciones) nuestra identidad de la manera que NOSOTRXS consideremos mejor.

Generar plataformas que nos sirvan para poder avanzar como personas, y en sociedad, es fundamental para no atascarnos y hacerle frente a todas las limitaciones que nos sofocan cada día, tan propias de la ciudad, del país, el continente y el mundo entero. Ya que crear espacios/plataformas que nos permitan vivir como queremos vivir (digna, consciente, ética y libremente) de manera física es bastante difícil, por

no decir imposible considerando que para eso se necesitan grandes cantidades de capital y formas de sostener su funcionamiento, y que no existe interés por parte de la comunidad en general y las “autoridades” de generar proyectos así, la única alternativa que vemos posible es optar por medios que sean digitales.

Por las razones mencionadas, y porque somos grandes creyentes en la capacidad de transformación que tienen las pequeñas iniciativas, respaldadas por grandes ideas, la idea fue empezar un proyecto que esté basado en contemplar las necesidades de todxs lxs que imaginamos a Itapúa como un lugar lleno de cultura, propuestas innovadoras, grandes artistas y un futuro que puede ser mucho, pero mucho mejor para todxs.

Muchos se preguntarán, ¿qué es un zine? Básicamente, al hablar de zine (pronunciado zín, como magazine en inglés) estamos hablando de literatura publicada de manera independiente por una persona o un grupo pequeño de personas. Existen varias maneras de elaborar uno, y se puede hacer tanto de manera manual como digital.

¿Por qué elegimos este medio? Los zines son una forma relativamente sencilla, de bajo costo y rápida de publicar contenido en forma de texto e imágenes. La cultura del zine florece con el intercambio. Mostrar tu trabajo en colaboración con otras personas te puede ayudar a recibir comentarios acerca del mismo. Es natural que las personas se interesen en apoyar lo que les gusta, especialmente aquello que aman. Elaborar un zine bueno no solo te puede dar credibilidad, sino también aumentar la cantidad de seguidores que tiene tu trabajo.

Una de las mejores cosas que tienen los zines es que lx o lxs creadores están en control de lo que se va a mostrar (a diferencia de un periódico o revista perteneciente a un medio de comunicación más grande). Muchxs artistxs crean zines para saciar su sed creativa y artística. Se pueden combinar fotografías, textos e imágenes de maneras alocadas y con otros medios, pero sobre todo darle un nuevo significado a las cosas y convertirlas en algo distinto.

El trabajo colaborativo nos permite aprender de cómo otrxs hacen las cosas, nutriéndonos de ideas nuevas y aportando a la comunidad con las nuestras. Curar un zine no solo ofrece una percepción creativa invaluable, ¡sino también una forma de encontrar amigxs para colaborar en el futuro!

Encarnación, Paraguay. 1 de Abril, 2022.

lenguajes ocultos: una mirada al estudio de los símbolos

En esta sección propongo adentrarnos en temas como la Astrología, Numerología y Tarot, mediante el derribo de estereotipos y prejuicios. Las opiniones y actividades que serán propuestas corresponden a un nivel inicial, centrando primeramente el entendimiento básico, para luego descubrir y analizar los símbolos que nos interesen.

Hoy: Aclaraciones y otros mensajes

Los tópicos considerados esotéricos, ocultos o mágicos despiertan evidentemente una gama amplia de reacciones, desde la profunda fascinación al absoluto rechazo. Hay quien encuentra lo emocionante en aquello que desafía a su entendimiento e imaginación, y también hay quien no concibe ideas más allá de lo que su criterio catalogue como lógico o racional.

Diferentes posturas representan a diferentes personas, y lejos de juzgar donde cada quien esté paradx, la intención de esta sección es ir a la raíz de dichos tópicos con **ferviente curiosidad y sano escepticismo**.

El camino de *Los Lenguajes Ocultos* no se basa únicamente en conocer lo teórico y práctico de los estudios mencionados, sino también las mecánicas y complejidades de la mente humana que, de cierta manera, pueden llegar a explicar lo inexplicable. Para “escépticos” y “creyentes” hay mucho por explorar.

1. Mensaje sobre la percepción

Para poder estudiar cualquier cuestión con una intención cercana a la objetividad, es importante que primero pensemos en **cómo se ha formado nuestra percepción actual sobre ello**.

Asumiendo que la misma se ve moldeada por las representaciones que consumimos, podemos considerar que incluso una película que vimos a los 12 años, o el shitpost que encontramos hoy en IG, han sumado su color a nuestro paisaje mental. Y es probable que entretengamos, incluso de manera involuntaria, a una serie de afirmaciones incompletas o contradictorias, que se mantendrán allí hasta que decidamos reemplazarlas con certeza.

Es por eso que, como ejercicio para ésta y cualquier otra temática, propongo preguntarnos cuantas veces haga falta:

¿En qué experiencias o información baso mi percepción sobre el tema? ¿Estoy realmente familiarizadx con los conceptos?

De ser necesario, se aplica el borrón y cuenta nueva. Personalmente abogo por asumir y abrazar la completa ignorancia, para vivir la curiosidad en su más puro estado.

2. Mensaje sobre la información

Muchas prácticas y conocimientos esotéricos se vienen distorsionando y diluyendo desde el inicio de los procesos de colonización hasta la actualidad, donde la capitalización de las mismas como un producto más requiere banalizarlas para hacerlas fácilmente comercializables.

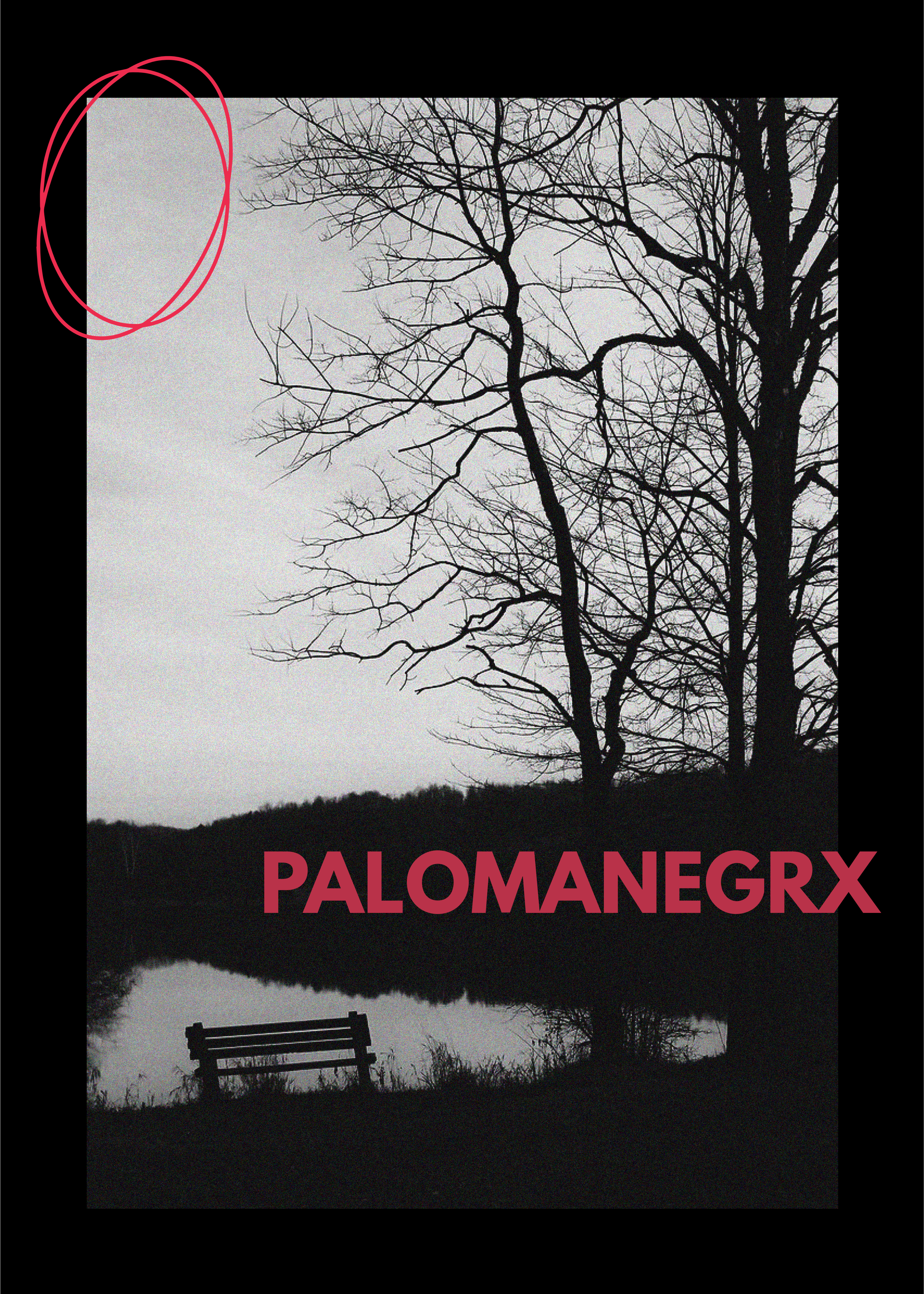
Consecuencia de ello es que hoy naveguemos entre demasiada información superficial, confusa, y de dudosa procedencia, cuestión que se ve especialmente exacerbada en las redes sociales y demás medios donde la interacción es moneda de cambio.

Por ejemplo, la actual ola de interés hacia la astrología genera un desborde de "contenido" referente a ella. Entre lxs aficionadxs y profesionales que van construyendo sus plataformas con mucho esfuerzo, la Astrología también se ha erigido como valioso recurso para las marcas y lxs creadores de contenido de todo tipo, formando así un ambiente complejo donde un meme de nicho puede expresar mejor la esencia del tema que las infografías más populares.

Mayor flujo de información no necesariamente equivale a mayor claridad. Por ello (y si bien es más sencillo decirlo que hacerlo) se vuelve indispensable **formar criterios sólidos en los cuales basar la búsqueda de respuestas en esta era de la sobreinformación**.

Mientras trabajamos en eso, algunas *green flags* a tener en cuenta frente a una fuente pueden ser: la presentación de referencias bibliográficas diversas, el respeto que se demuestre hacia las culturas ligadas a cada práctica o estudio, la transparencia con que se maneje cada autorx o expertx, entre otros; pero no olvidemos que éstos no son factores infalibles.

Lo verdaderamente esencial, por lo tanto, será contar con mucha paciencia, vasto interés, y la apertura suficiente para deconstruir y reconstruir nuestras ideas mientras recordamos que **ni el alcance, ni el financiamiento, ni la estética del medio o emisor determinará cuan valioso será el aprendizaje que nos brinde**.


PALOMANEGRX

sin título

Él, como muchos otros, volvía cada mañana al mismo lugar para pensar, esperando revolver quizá un poquito más su pequeña caja de ideas. Se sentaba siempre que podía en el mismo banco, previamente seleccionado por la comodidad de aquel espacio en donde el bello arte de la observancia se volvía una práctica casi conductual. Le encantaba encerrarse en una esfera transparente donde sus pensamientos recorrían libremente el aire, en cualquiera de las direcciones.

La propuesta era la de escribir poesía que pudiera romper esa estructura blanca y romántica, donde los cuerpos se cosifican en un intento inválido de revalidar el amor, como el simple acto de conservarlo; con el propósito de un futuro resplandeciente, heterosexual y hegemónico, donde el amor es blanco, europeo y también capitalista. Todo esto en un furtivo intento de aquel que siempre se abnegó al interés de lxs oprimidxs, de todo aquello que no se ve porque no se habla.

La propuesta era todos los días la misma para este escritor, entre mañanas calurosas e hiperactivas. Todo a su alrededor parecía mantener el ritmo natural de la ciudad, que por cierto es tan minúscula y poco íntima, sumergida entre tantas subidas de su compañera cogeográfica, la hermosa Paraná, y entre tantas otras aguas turbias que hacen que todo se vuelva incierto y poco verdadero, donde el trabajo se confunde con la supervivencia, donde duerme aquel dios al que todos veneran, al que todo el mundo reconoce como su creador. Aquel hombre misterioso y sin rostro se olvidó de poner el dedo. Esta ciudad, con sus contrastes y delicias, ciudad donde por las mañanas el agua empieza a recorrer sus ciclos vitales de transformación a orillas del río.

El cuaderno del poeta se llenó de la sobre-aventura de aquellos que fueron olvidados por el sistema, engargándose de mantenerlos al margen de una sociedad que presume sus lujos y vulgaridades, y no se cuestiona sus privilegios. Ciega y muy poco sensible, se le eriza la piel al rememorar sus defectos, enmascarada por una falsa religión, ortodoxa y muy profesada por iscariotes. Poco recuerda aquellos lugares donde aún se podía ser feliz, olvidado así su pasado humilde y natural; pero hay una herida que no cierra, que no deja de doler. Recorre sus calles atravesando paisajes urbanos que te introducen en la pequeña ciudad, con misterios y complicidades apretujadas entre sus convivientes, se abre paso a la rivera del río.

Calles de asfalto y tierra, de tereré y karumbé, antiguos habitantes de estas tierras con un testimonio sombrío sobre los días más oscuros del país. Habitantes de esta tierra, donde el tiempo avanzó y dejó a su paso un manojo de recuerdos inquebrantables que hoy se re-manifiesta en el mirar de la gente, en lo lindo y cordial

que puede llegar a ser pertenecer a una ronda de amigxs; conversaciones interesantes con ese avañe'ẽ popular, y tan distinguido ritual. El lugar acompaña a una formidable cruza y mestizaje de cuentos, y de historias, que recorren y vagan el recuerdo hirviente de un país.



LUCAS



GUERRERO

matar...

Sig zag suenan las agujas del reloj,
corren, corren los conejos por el prado;
el sol nace y vuelve a morir. A tu lado
la tierra gira muy veloz.

Tic, Tac, corren las agujas por los campos,
los conejos nacen y vuelven a morir;
el sol suena en las mañanas,
y se derrama en el horizonte.

Avanza, avanza y nunca mira atrás,
los conejos comen y se ponen a danzar;
el infinito nace al fondo del pasillo,
y languidece en las tardes de abril.

Triste, triste mira las agujas que no dejan de nadar,
gotas caen y no vuelven a subir.
Las nubes en nuestra consciencia.
La tierra gira con demencia.

Se impacienta la señora que suda en la fila,
ella grita y grita, y cree que es godzilla;
tienen miedo porque saben que el sol siempre va a salir.
Se odia a sí misma, se quiere morir.

Los conejos giran y a veces tratan de subir,
las torres caen y todos vamos a morir,
el progreso avanza y los árboles
no aprenden a leer.

Ellos saben de paciencia, así que
no se molestan en matar.

la jaula es circular

El pájaro todas las noches
dormía en una jaula,
hasta que una de tantas
eternas veladas
la luna lo invitó a salir.

La ventana abierta,
mágico portal;
y el pájaro voló.
Le gustaron tanto
las ramas de los árboles
y el viento entre las plumas
que no quiso volver más
a la jaula que lo vio nacer.

El tiempo pasó,
el mar se se llevó
mucha arena de la playa,
pero este siempre
la reemplazaba
para que no falte arena
que calentara al sol.

Y en algunas de esas noches,
y en algunas de esas ramas tupidas
en las que el claroscuro brilla,
tenue blanca luna,
el pájaro se paró una última vez
afuera de la ventana
y miraba la jaula vacía, el recuerdo.

Sus ojos en su mente
proyectaban el anhelo
de muchos otoños olvidados,
pero el pájaro sabía
que el presente es lo único
que lo mantenía vivo,
así que abrió sus alas
y subió a sentir la brisa,
y recordar lo que le hacía feliz.

el péndulo celeste

O memoria triste
que se expande hacia el olvido.
O tiempo tangencial
al enfermo delirio de la razón.
O corazón púrpura que duermes
en el bastión de los anhelos.

Más libre que el viento,
el tiempo pasa entre nosotros
como olas rompientes
que nos desgastan y socavan.

Arroyos que traían y llevaban,
que gastaban las piedras del fondo
y depositaban sus arenas en las rodillas
de tu tristeza bien amada.

O tiempo inerte
al sentido que nos mueve.
O amor efímero
que solo existe en el ocaso,
en el poniente.

Amor mío:
¿Acaso no estás escuchando
al movimiento del péndulo celeste?

valle de las navajas

Sin mentir, sin tratar de cambiar mentes,
ni tratar de cambiar el tema,
te cuento que a veces escucho el viento,
escucho la lluvia, escucho una guitarra
que suena a lo lejos.

Veo los cuerpos danzantes bajo la luz
de la luna y de los cuerpos celestes,
veo las citas que caen y huelo el olor
del pasto recién cortado.

Veo los brazos y las caderas danzando,
escucho al músico vestido de titiritero.
Y me pregunto:
¿Por qué son los artistas tan egocéntricos,
interpretando solo lo que dicen vuestras mentes?

Si la música la inventamos
para ser bailada,
y los poemas
para ser recitados,
¿por qué diablos
no rompemos simplemente los cristales
y dejamos que estalle el llanto?

Veo las lágrimas que caen,
así como he sentido
las gotas sobre mis mejillas.
Veo, ahora vemos,
un mundo cargado de colores,
sonidos, percepciones,
que el hombre como un
alfarero ha buscado
otorgarle
cierta
forma.

Y hoy yo me revelo
contra las formas,
contra los olores;
hago poesía para aquellos,
que ríen en silencio,
que lloran a lo lejos.

Hoy rompo los silencios
y trato de arrojar flores,
para que no queme tanto el cemento,
para que no duela tanto el silencio.

Hoy escucho voces que me dicen
como se resbala, por el filo
del cuchillo la cordura
de esta sociedad
d e s c o r d u r a d a.

A veces también veo
como caen algunos
por el precipicio,
        hasta el valle de las navajas.

un poema más

Uno más, otro absurdo conjunto de palabras
esbozadas por razones desconocidas.

Como el pescador que soñaba con ver
los prados inmensos y los cultivos de lavanda;
púrpura hasta donde llega la vista.
Ramitas movidas por el viento.

Como el pastor que soñaba ver el mar,
oler la sal y sentir el viento erosionar su tez.
Quizá ver al sol nacer desde el horizonte
sobre el verde de la planicie costera.

Como aquellos, me propuse escribir un poemario
que no trate del amor, del desamor,
de la cólera o de la amargura.
Más que díficil la tarea del poeta
que rasga el firmamento
buscando no encontrar ninguna estrella.

Al parecer el ser humano está condenado
a sufrir por sus caprichos, y pagar
por los pecados de sus padres.
Qué triste raza la que no recuerda.

la muerte no está disponible

Desde el pequeño teclado siento como vibra bajo las yemas de mis dedos, pero también siento como vibra mi cuerpo entero. No es muy rápido, tampoco muy lento, es solo un eco de un recuerdo ambiguo y lejano.

No es rencor, es engaño hacia uno mismo, es traicionar, no a su fe ni a sus creencias, si no a la misma esencia; implica la escisión del alma y la materia.

Me pregunto si con cada segundo que pasa ganamos o perdemos algo, me pregunto si alguien nos gana o nos pierde, a cada rato, un poquito más. Pero qué más da si nos perdemos a nosotros mismos. ¿O nos recuperamos?

El torbellino del tiempo no ofrece descanso, pero es este un lejano remanso en el que la locura se pierde. El resplandor nos aleja, no existe coherencia, no existe descanso. Los peldaños son diminutos, contradicción del espacio y del tiempo.

La muerte vomitó a mi viejo porque estaba rancio, lo mismo espera al hijo de un delito tan grande. Esperar ya no es cosa de gente grande, es cuestión de suerte. Todo tiempo pasa con la suficiente suerte.

esta mañana desperté extraño

Esta mañana desperté extraño,
como muriendo un poco por dentro,
y pensé:

En esta ciudad todos estamos
muriendo un poco,
tratando de sobrevivir;
estamos enloqueciendo un poco
tratando de encontrar la razón.

Me encuentro a mí mismo pensándote,
aunque dije que no lo iba a hacer.

Siento que vos y yo somos los exiguos
de un eterno río sin palabras,
y que la sociedad es el eterno
mar sin cara.

elixir cruz del corazón

Algunas personas están rotas
y no hay quien los repare, pues;
los genios no existen
y los sabios no lo saben.
Solo la penumbra ilumina la pared,
cuando todas las mentiras
son verdades, y la verdad,
aún no lo sé.

Cadavéricas sombras cuentan
acertijos que nadie
se propone resolver.
Tal vez tu mirada me tiente,
pero yo no llego
a responder.

Toda verdad esconde una mentira,
cual nube rosada al atardecer,
que tarde o temprano
se va a enegrecer.

El cielo celeste
y la noche estrellada,
tu risa y el viento
me hacen estremecer;
más temprano que tarde
llegará el anochecer.

Metáforas complicadas,
una risa entrecortada,
el borracho en la arbolada,
¿y tú das el brazo a torcer?

No te asustes si a veces
mi filosofía y la noche
alimentan tus quimeras,
pues en las laderas
de aquel valle
floripondios esperan
hacerse té.

Recuerda siempre
que el sueño de la razón
produce monstruos
y que hasta a los más sabios
se les escuece ir a llorar.

La mentira, fruto de la vida;
la verdad lastima al corazón,
mejor vivamos una mentira
y veamos arder a
los edificios de la razón.

biografía / lucas guerrero

Lucas J. Guerrero, tripulante no deseado de la gran nave cósmica, prófugo de la consciencia y detective de lo irreal. Cursó sus estudios en la Facultad de Arte y Diseño de la UNaM, donde profundizó sus estudios del Audiovisual, del Cine y la Fotografía; creando fantasías y devanando sueños, empezó su carrera con algunos cortometrajes, videoclips y videos empresariales. Como hobby: escritor, demiurgo y alquimista, presenta aquí algunas obras de nulo valor cultural, y no apto para ningún tipo de público. Aún así espera que su experiencia por el transitar de estas líneas les de tanto placer como aquellas otras flores que reposan en su jardín.




Clonazepam
Solución
2,5 mg/1 mL
Frasco con 10 mL
VIA DE ADMINISTRACION

RAÚL

GAUTO

extraño

Extraño, hoy no te he visto salir a contemplar el atardecer desde tu balcón...
¿Habrás preferido escuchar un disco en tu habitación?
¿Te habrás ocultado detrás de la penumbra para observar como te busco?

Esta calle se vuelve interminable al decidir cruzar.
Después de todo, ¿para qué?
¿Para exponer nuestras soledades yuxtapuestas desde tu balcón?
¿Para, una vez oídos nuestros nombres, no saber continuar?

Prefiero esta distancia cercana/lejana, en donde sé que lo que continúa es seguir mirándote hasta que el sol se marche.
Y luego, sólo después de haber apagado el último cigarro, te pierdes en tu apartamento, como imitando al sol, como siguiendo el ciclo de las cosas hermosas que subyacen en lo más profundo de las noches.

Extraño, hoy en lugar de contemplar el atardecer desde mi balcón, he decidido escribirme.

dulce metamorfosis

Dulce metamorfosis de mis sentidos en olas,
convirtiéndose en poesía.
Dulce metamorfosis de mis ataques de ira,
convirtiéndose en melodía.

Dulce metamorfosis de mis nuevas heridas,
reemplazando a las antiguas.
En efecto, nada cambió todavía,
solo es un tren y una vía.

Dulce metamorfosis de mis tardes y alegrías,
convirtiéndose en agonía.
Dulce metamorfosis de aquella viola sin cuerdas,
que atormenta mis días.

¿qué más da?

Correr por el bosque, correr por la ciudad, ¿qué más da?
Lo importante es correr, correr, correr, correr…
El humo del tabaco que invade mis pulmones también corre;
el dorado alcohol, el plateado sudor… Corren sin parar.
Corro hacia adelante, aunque a veces giro.

Y mi arte, mis penas, mis glorias corren como una onda que se expande por este gran suelo, por este extenso aire,
y deja rastros imborrables a su paso.
¿Pero quién corre detrás mío? ¿Quién corre de mí? Lo primero es muy posible, lo segundo es más probable.

Correr por un plato de comida, huir de un vaso de dolor, ¿qué más da?
La gente no descansa, corre sin parar, huyen del miedo, huyen de su soledad.
Correr hacia las palomas, correr hacia los cuervos, ¿qué más da?
Lo importante es correr…

rozando un soneto

Rima el alma mía en versos dolidos,
corre el viento helado; piel entumecida.
Ambrosía despierta de un canto de exilio,
un vaivén retorcido de manos tupidas.

Hablo, por cierto, poesía viviente
de cantores tristes y poetas malditos.
Corro, por cierto, hacia las serpientes
que escupen guaranias, que cuentan de mitos.

Une el alma mía, como luz con sombra,
lenguaje de versos, coloquiales, mías.
Descansa, nodriza, en mis letras, mis obras.
Rompe el alma mía en prosas tan frías.

color violeta

Llovía, color violeta, del cielo.
Moría, color violeta, en sueños.

Si no soy más,
solo soy Dios.
Si no soy quién,
solo soy yo.

Corría, color violeta, sin miedo.
Sin alma, color violeta, sin tiempo.

demencia y nacer

Poesía autodeclamada a mis oídos sordos.
Absorto, casi muerto, casi vivo.
Observo, casi veo, casi caigo.
En la oscuridad, casi oigo mis lamentos.
En mi necedad, casi siento mis descontentos.

En las calles de mi aldea,
donde la gente no siente.
En las calles de mi aldea,
donde existe un parapente.
Entre mundos tan cercanos,
como la realidad y la mente.

Puedo contar lo que no he vivido;
el exilio tan ambiguo de Augusto y Gabriel.
Puedo sentir lo que miro;
intuir es un castigo que pocos ojos lo ven.
Puedo llenarme de rosas,
de ron vencido y de prosas,
pero no destruir mi ser.

Me he consumado despacio;
cual dulce lazo desnudo entre la demencia y el nacer...

el presente de la demencia

El día de mi cumpleaños la demencia me visitó;
un poema de regalo, lo declama con amor.
Me gusta tu suéter blanco, ¿me permitís ser tu Dios?
Te daré un asilo gratis, cigarrillos y hasta ron.

Cumples años de huida, no conoces el calor.
Más o menos esto es vida, siempre que olvides el sol.
La canción que hoy escuchaste no es de nadie, no existió.
Lo escribiste sin un lápiz, lo mataste y revivió.

una ciudad entera en la pared

Repleta de cimientos grises
y una inherente agresividad que humea
en los más recónditos pasillos de la ciudad.

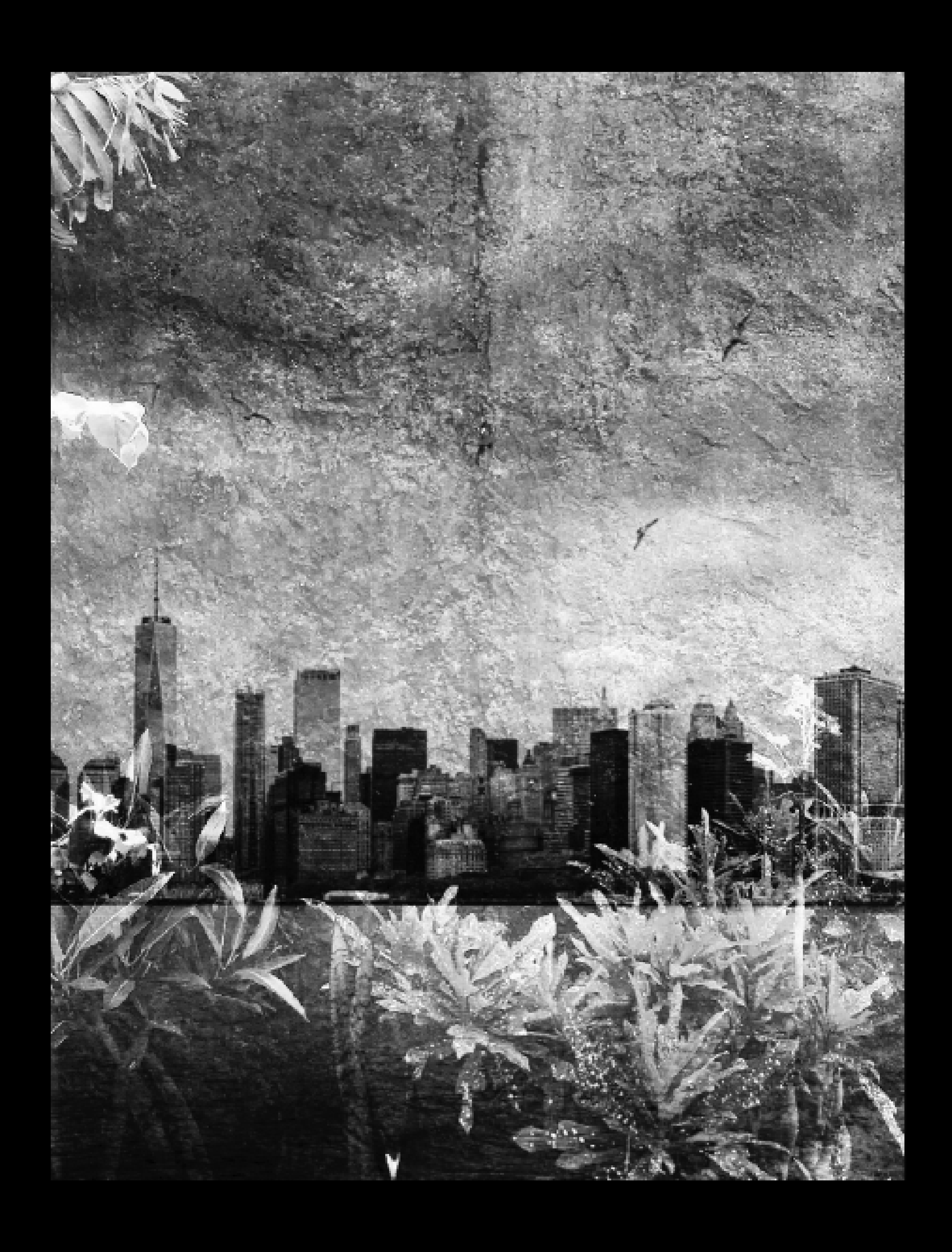
Rostros, manos, ojos ciegos, vistas
paralizadas plasmadas en la pared,
pared donde me encuentro; ciudad donde me pierdo.

Pared sombría, como las ojeras de la
musa que duerme con los ojos abiertos.

Ciudad abrumadora, como el espacio de
mis versos que, inevitablemente, espera
ser hurgada por su aliento.

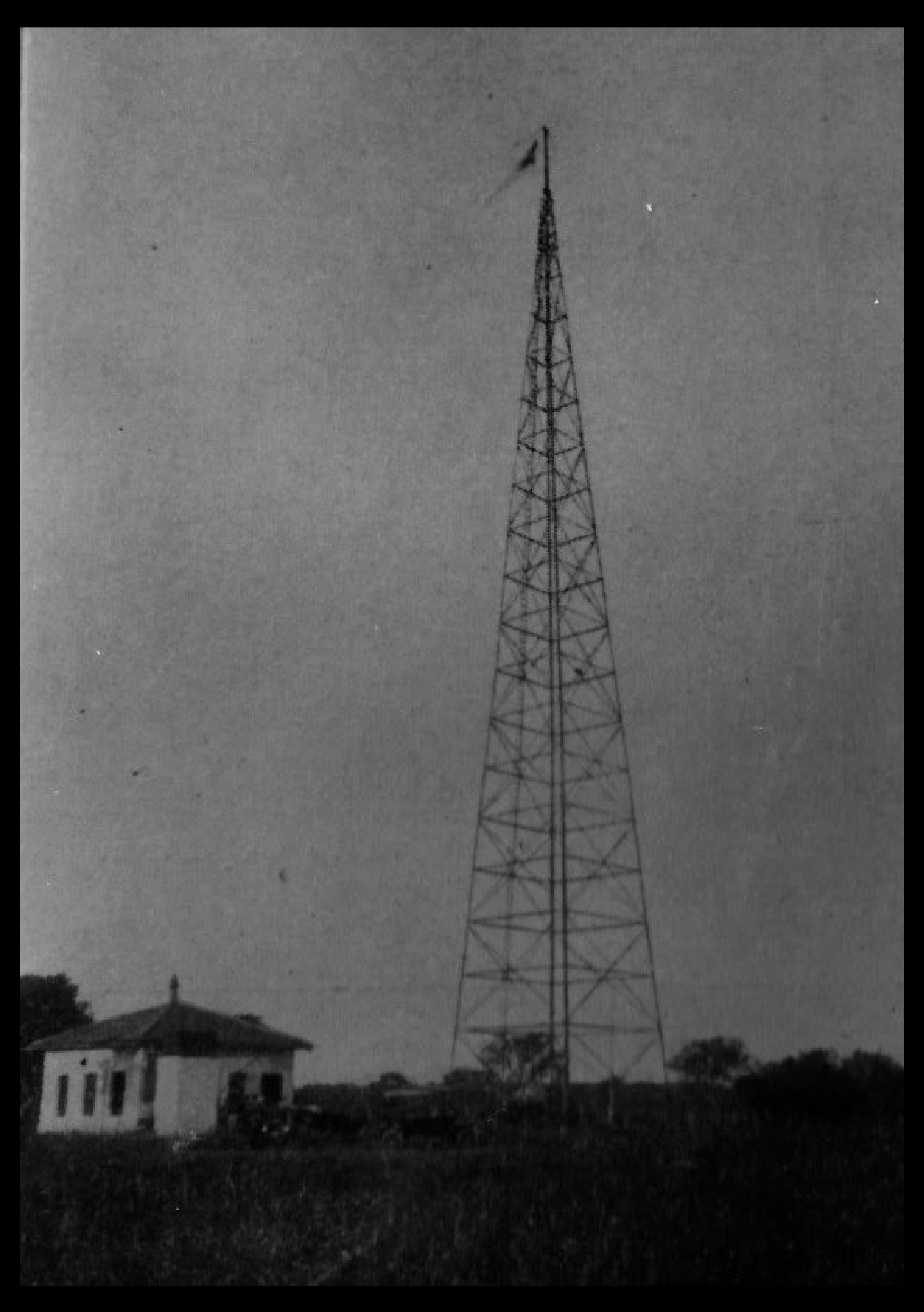
¿Y cómo no hallarme en una agonizante
tarde primaveral?
¿Y cómo no perderme el octavo infierno
de la semana?

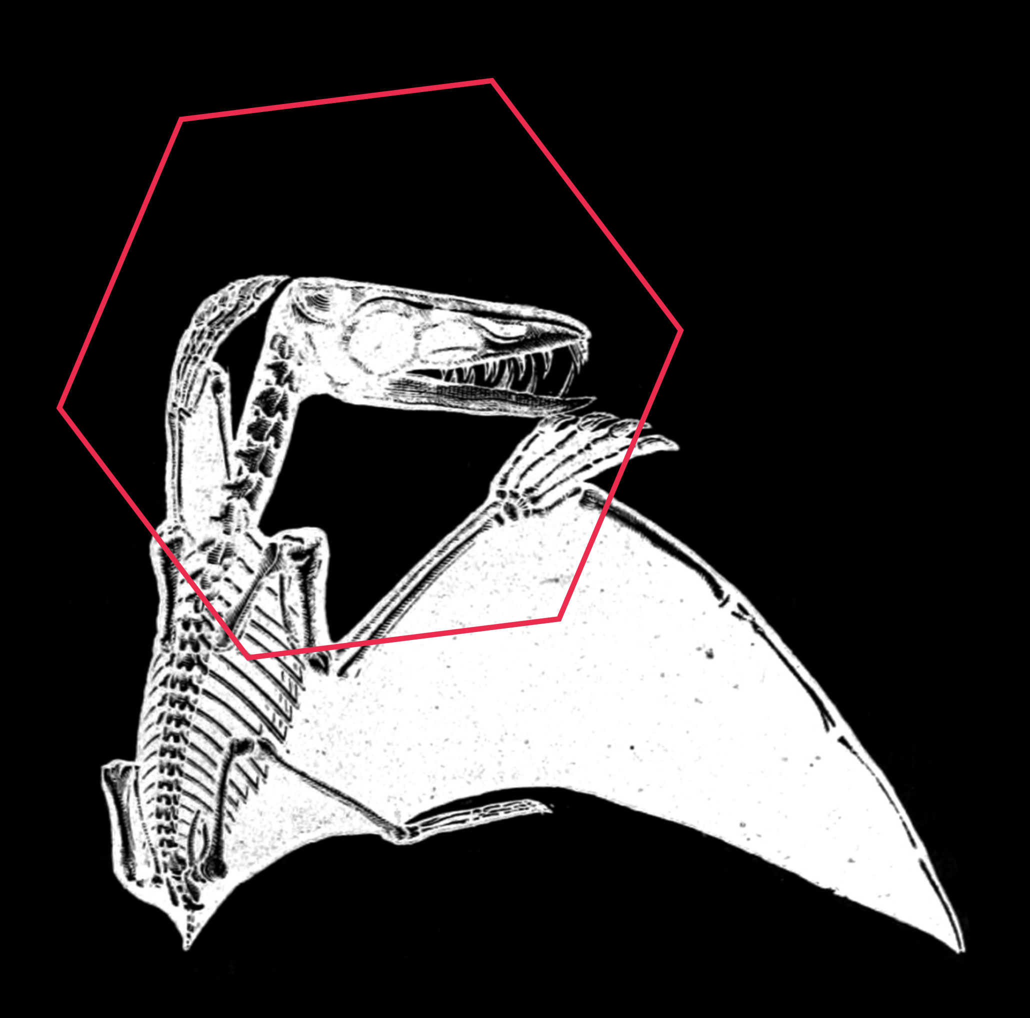
Una ciudad entera en la pared.



Raúl Eliseo Gauto Leiva (20 de Julio de 2001) nació en Encarnación y se crío en Coronel Bogado, ambas localidades dentro del departamento de Itapúa.comenzó a insmiscuirse al mundo de la música y la literatura desde la niñez; en la música con la guitarra, y en los libros con cuentos infantiles. Luego, en su adolescencia, con literatura contemporánea. A los 14 años inició sus primeros romances con los versos y algunas prosas. A los 15 años se empeñó en el mundo de la poesía simbolista, transgresora y con temáticas surrealistas que influyeron bastante en su método de escritura. A los 16 escribió su primer cuento titulado “Telarañas”; cuento analógicamente autobiográfico, el cual se perdió en instancias de la virtualidad. Su primer obra teatral fue “Silencio Demente”, escrito a sus 18 años, basada en una historia ficticia de un excombatiente de la Guerra del Chaco, quien se encontraba recluido en un hospital psiquiátrico, y que proyectaba su deceso a la demencia en primera persona. En su temprana juventud fue objeto de la repercusión de la economía de una familia perteneciente a una sociedad media-baja, por lo cual tuvo que solventarse de manera autónoma como currante en Hotelería, contabilidad y una oficina de contact center, como analista de cumplimiento normativo para una entidad bancaria. Actualmente es universitario de la carrera de Lic. Psicología, músico y escritor amateur.

Encarnación. Década del 50. Estación telegráfica de Radio Encarnación, donde estuvo ubicada en lo que es hoy el Club Radioparque de Encarnación.





QETZAL DASEIN

lamento, desde lejos

Lo que vale es la intención,
pero a veces nuestras
buenas intenciones
lastiman.

Todos estamos en busca
de algún tipo de verdad,
pero raramente uno
la encuentra.

Estamos en un parque muy
grande intentando jugar,
algunos solos, otros en
compañía, esperando a
alguien. Algunos no
tienen a nadie.

El sol nos acaricia las espaldas,
nos sana las heridas y la arena
nos presta sus secretos.

En algún momento hay que volver,
nada es para siempre, por eso
está bueno aprender a disfrutar,
estar atento al buen humor
del universo.

Mentiría si dijera que no
estoy contento,
a veces eso está
bien.

Ciertamente, nunca me olvido
de los momentos de pasión (canción),
y soy araña que teje sus propias
redes del sentimiento.
Miento para seguir viviendo,
porque muerto no se puede
ser honesto.

Hay en mí
distintas formas
de vivir y sentir,
como aquel que
huye sin miedo
de las sombras
de una vida
sin mucho remedio.

Intenté bajar, también subir,
intenté deshacerme de mis
traumas y todo lo que conseguí
fue un poco de miel para
endulzar mis heridas.

A menudo observo mis heridas
como quien se encuentra con la
verdad más pura en una
tragedia ajena, lejana.

A menudo camino por rincones
vacíos en busca de una sustancia
que perdí hace varios años,
cuando todavía era joven y podía
ver los objetos sin traducirles
mi dolor.

Hoy los mensajes son más claros,
pero tengo menos ganas de
descifrarlos.

Construí con ayuda de mi letargo
varias torres llenas de canción y
cerveza, una para cada día festivo
del año.

Los ciudadanos de cada ciudad
perdida me ofrecieron sus armas
para poder combatir el frío
de las noches del alma
y las soledad de las
estaciones.

Claramente todavía estoy vivo,
con suficiente sangre en las venas
como para ocurrir una nueva era,
sin victorias y sin banderas,
sin tragedias y duras penas.

Llegué hasta acá con la ayuda de
un ángel que no sabía diferenciar
bueno de malo, solo sabía ser
práctico y efectivo, como todo
lo que es puro y divino.

El tiempo no existe
pero sus rastros en la piel
son muy reales como para ser
ignorados y olvidados.

Me quedé sin balas:
en lo sexual y en lo
espiritual. Mi
garganta hace eco
de superpoderes
que yo nunca pedí
tener.

Me expreso con la intención
de aprender algo nuevo,
de este feedback sin color,
mi dueño.

Alguna vez soñé con el tiempo,
me dijo: no tengas miedo.

Así suelen ser los sueños,
tristes e indiscretos.

Te entrego un verso nuevo,
en forma de prosa, porque
te lo merecés. Te traigo
un idioma nuevo fabricado
por los mismos carpinteros
que un día te prometieron
sacarte del encierro.

No hay suficientes indirectas
para balancear el peso del mundo;
respiro con dificultad pero
aún sigo vivo.

Me miran con asco las flores
y los niños. ¿Qué les hice?
Mis ojos están cansados de ser
ignorados por el maíz y el trigo.

romance de avenida

Pagué por estas palabras con mi
sangre, te enseñé mis cicatrices
porque creí que querías besarme.
Rompiste todos los códigos que
había entre nosotros, hija del
hielo y reina de la pasión de la
sombra hoy te devuelvo las
travesías que me prometiste en
aquel barco sin destino,
yo ya no te necesito.

Me pudiste haber avisado, no hacía
falta que seas tan cruel, no hacía
falta que me eches encima tus
pocas ganas de vivir. Te perdono,
también tuve parte de la culpa,
también aproveché la oportunidad
para dejar mi nombre grabado
en el templo.

Soy Dios pero no tengo huesos,
me muevo cuando hace falta y
lo dictan mis deseos.

¿Qué me quisiste decir con todo eso?

intervalo desafinado

Hay en el juego una importante
enseñanza, la de perderse en
la acción, la de compartir el
disfrute por la vida.

No hay una edad ideal para
vivir la vida, todos merecemos
un rincón de paz, un rincón
en donde estar cómodos
con nuestra soledad.

No te hagas falsas promesas,
no siempre se puede cumplir
con todos los deseos, por más
verdaderos que aparezcan.

Puedo intentar corregir mis
tropiezos, pero a veces son
las pequeñas desafinaciones
las que hacen que nuestros
cantos sean más hermosos.

Nunca me canso del dolor, sé
apreciar la diferencia, todo
tiene que oscilar. No creo en
leyes universales, pero creo que
es posible tener suficiente
sabiduría como para saber que
algunas cosas no funcionan.

Post-yo, post-post-yo, proto-yo.

contraste

Decisiones, algunas estéticas,
otras prácticas; en algún momento
las que hay tomar.

Nos movemos, a veces
intentando escapar,
a veces en búsqueda,
también por curiosidad.

A algunos nos llama más
la atención lo estridente,
a otros una eterna tranquilidad,
pero nada produce placer
estético o intelectual si es que
no se conoce el contraste.

El movimiento es el Dios más
antiguo, el que nadie puede negar.
Sin nombre, sin sacrificios,
el movimiento lo único que quiere
es llegar, pero no existe ese final,
no aún.

Su complejidad nos confunde,
pero si logramos ver su esencia y
simplificarla es posible
orientarse.

el cuento que me cuento

La seguridad
de que nada
es para siempre
es el mejor
de los regalos
biológicos.

viento que silba

Tengo cuatrocientas monedas,
no sé qué hacer con ellas.
Las tengo en un bolsillo
y también las guardo
en el fondo de algunos
escritos sin nombre y apellido.

Me acerqué a una tienda,
un poco extraña y abandonada,
preugnté si no tenían
un poco de magia y agua
para un alma de escasos,
pero muy valiosos, recursos.

El viejo hombre y sus escamas
examinaron con cuidado y
atención las marcas que tenía
en las muñecas, acto seguido
preguntaron por qué me llevó
tanto tiempo ir a visitarlos
y darles ese abrazo
que tanto necesitábamos.

Tu dinero acá no sirve,
porque soy yo quien está
en deuda contigo y con
las cicatrices que me trajiste.

Te daré este poema
para que al despertar
recuerdes de donde viniste
y todos los amores que conociste.

De hoy en adelante
cada vez que sientas
que estás sola y cansada
llamaré al tiempo,
quien me debe un favor,

para cantarte y que
ya no estés triste.

El símbolo de nuestra
amistad pura y verdadera
será el ave roja y negra
que se posará sobre tu tumba
el día en que te mueras.

mantra: yo estoy de vista nomás

El fin ha llegado,
a los tiempos me adelanté,
con la fragilidad y la cautela
dignas de un alma en pena.

No supe distinguir entre
el cielo y la tierra,
pero no me arrepiento
de mis treguas y mis jadeos.

Suenan las trompetas mudas;
todo lo que alguna vez
me dijeron que podía ser.
Terminé quedándome sordo.

Al ver mi reflejo en el agua
con el diablo por primera vez,
tratando de grabarme su nombre
en lo bajo de mi espalda,
me hice pedazos y tuve que
renunciar a este don de la fe.

Proyecto todas mis
energías hacia el
nexo escondido que
hay entre lo posible
y lo que creemos
imposible.

Me van a ver florecer
con miles de pétalos
y miles de espinas,
para que nadie me
pueda robar
lo que siempre
fue mío.

intercambios

Cambié los cigarrillos por un dolor
que va a pasar, dejé el alcohol para
poder manifestar todo lo que por
temor hasta ahora no me quisieron
dar.

Te perdono todos los viajes sin retorno,
las profecías de maldivague y huesos rotos.
No vine a este mundo para ahogarme en
mis propias tragedias, vine para conquistar
mis miedos y hacer de mi cabeza el mayor
de los templos.

maestro

Mirar a través de los ojos de una estatua
y contemplar las danzas del mar que
nos acoge. Soy de tierras lejanas,
tierras que fueron pisoteadas y olvidadas.

Vengo a este lugar para seguir el camino
de todos los que buscan la paz.

Sueño a través de personas que todavía
no pude desear, me recuesto sobre las
conversaciones de las aves, porque sin
hablar su idioma y sin saber volar les
entiendo a la perfección.

Pertenezco a varios lugares separados,
mas nadie es dueño del encanto que
crean mis ojos y las canciones que
reciben mis oídos desde las olas
y el viento.

Vengo buscando una nueva forma de amar,
amigos con quien poder jugar y un alma
noble que se encariñe con mi dolor.
Tengo todas las herramientas para vencer
y la paciencia de árboles que vieron a miles
de sus hermanos perecer, sin jamás
perder la fe.

Vengo en busca de cosas imposibles, porque
mi mejor talento es arrastrarlas hacia el país
de los que duermen. Con tener la aprobación
de las aguas es suficiente, dejo acá constancia
de mi gratitud por haberme invitado
a su presencia.

No hay nada como las caricias de una
madre y el regazo del sol. Me entrego al
destino que escribieron para mí los primeros
poetas que se sentaron a llorar en estas costas.

Con saber que soy parte de esta tradición del dolor
es suficiente, el dolor nuestro, eterno y querido
maestro.

Desde este banco puedo escuchar
las risas de mis compañeros y las lágrimas
de una sociedad que no se conoce.
Desde acá puedo distinguir todos los colores
de un arcoiris ausente, puedo comprender
los acertijos de la fatiga y las adivinanzas
del ángel de luz que me observa desde lo
alto de mi montaña sagrada personal.

Pertenezco a una generación de almas
transformadas por el internet y la
sobrepoblación de informaciones
superpuestas. Practico la religión
de aquellos que son alérgicos a los
ismos y a las iglesias, me arrodillo
ante las divinidades de mi interior,
las únicas que para mí tienen sentido.

Me dirijo al abismo para honrar mi vida,
para abandonar mis hábitos de máquina,
yo decido. Comprendo finalmente el
propósito de mis soledades.

Puedo oler el cambio, se acerca un mundo nuevo.

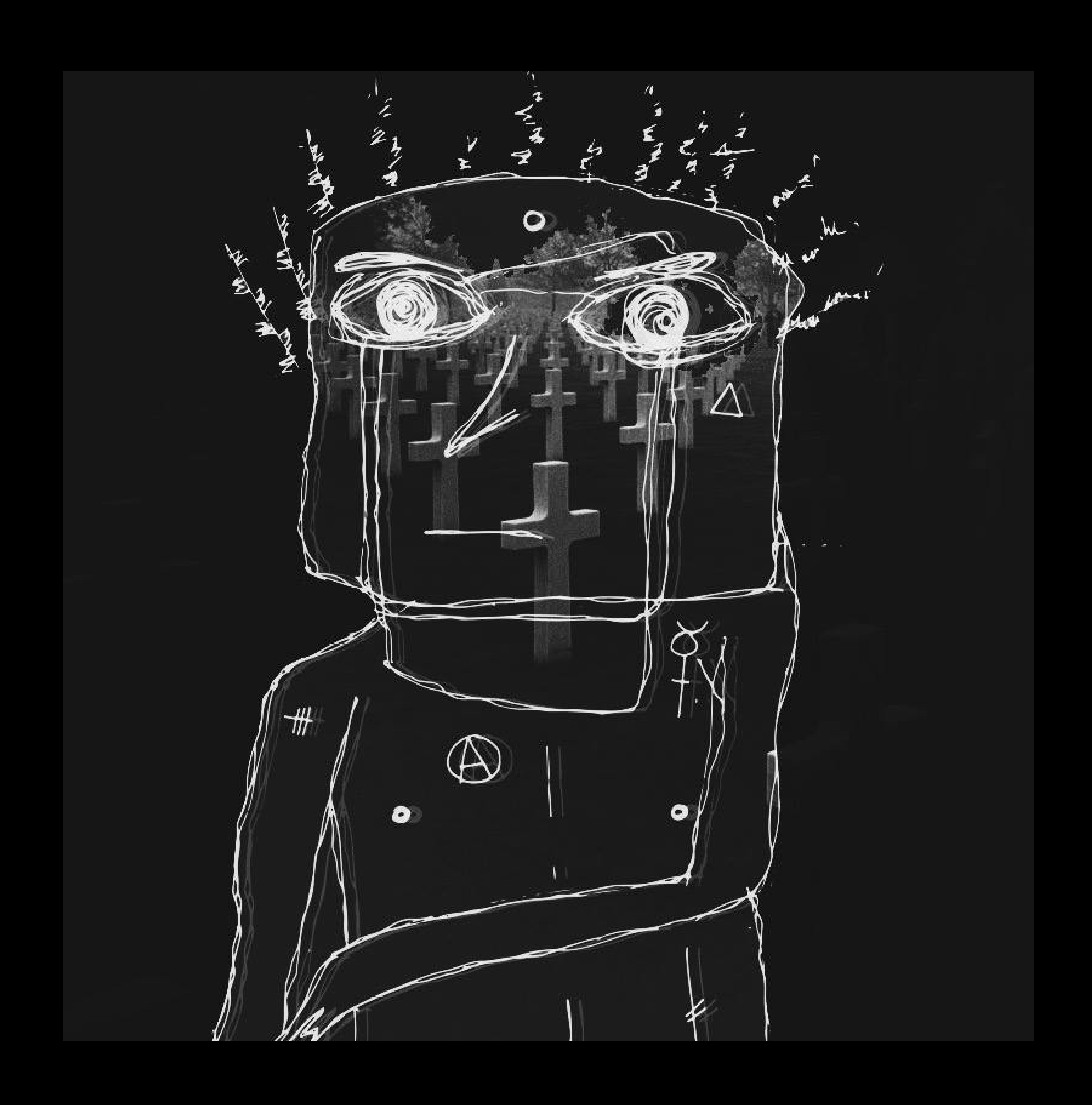
Basta con invocar a mi niño interior
y a sus traumas para hacer temblar
al universo. Me pertenecen el fuego de

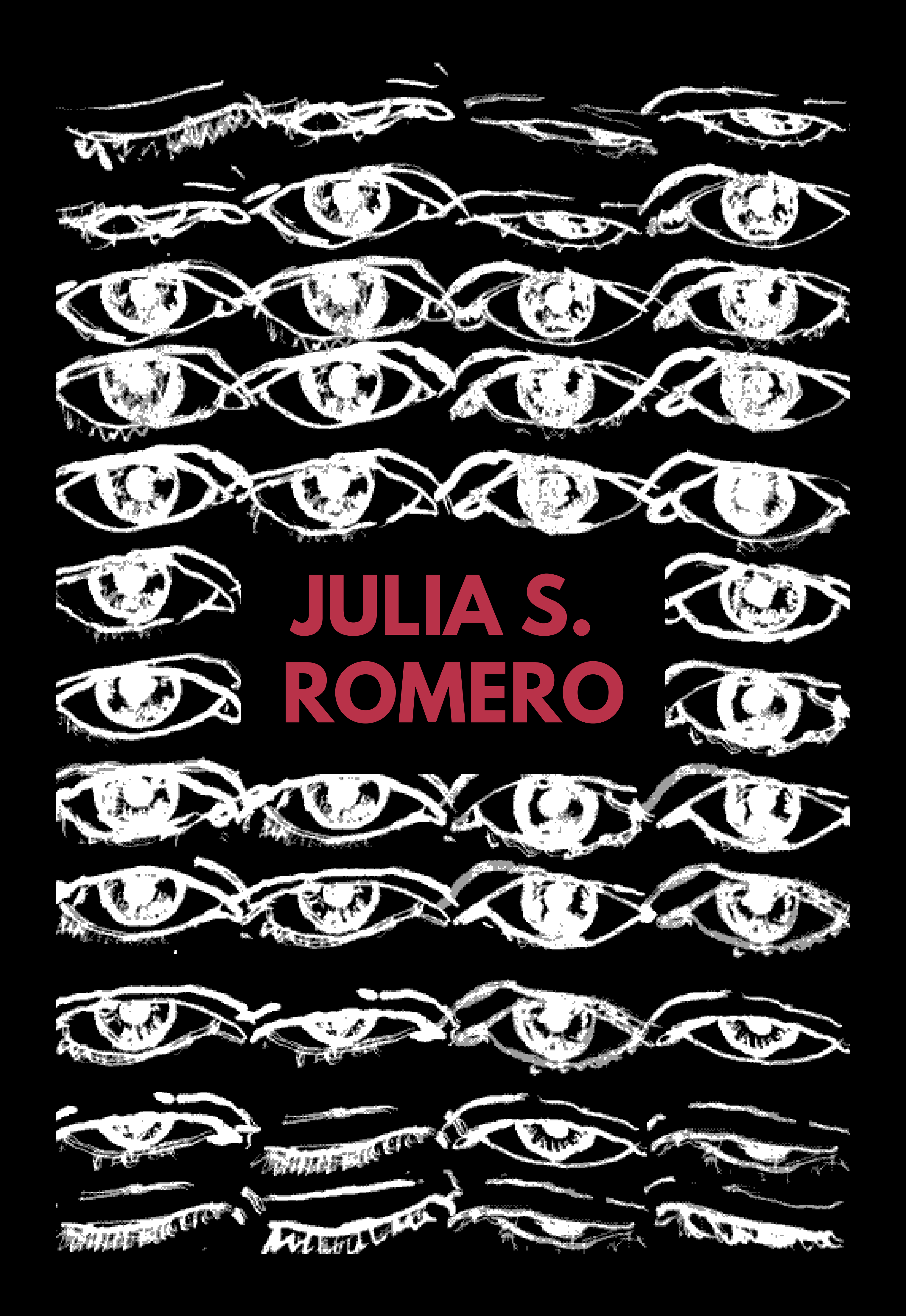
los infiernos y el cáncer de sus demonios.

Sé que vienen por mí y no les tengo miedo.
Me protegen el respeto a estas tierras y mi
deber de revelar lo que ahora está escondido.

Aprendí a sangrar de los mejores, los poetas
malditos que dieron sus vidas para que hoy
yo pueda seguir su camino.

Qetzal Dasein (Alejandro Silvero Viedma, Encarnación, 19/11/94), es productor musical (como Qetsy, DJ Cheesebread), dj, profesor de inglés, escritor amateur y en ocasiones diseñador gráfico y editor de video. Su motor principal es la creación y le encanta gestionar y moverse dentro de proyectos creativos en el audiovisual, la música, las artes visuales y la literatura. Prioriza la transmisión de los conocimientos que posee e impulsar propuestas que se enfoquen en la generación de contenido original y relevante, al igual que el desarrollo de la cultura; sin dejar de lado sus principios, la inclusión, la no-tolerancia por la discriminación y la violencia, y el apoyo a la creación de espacios seguros y diversos. Le interesan, también, temas como el ocultismo, la vida extraterrestre, el anarquismo, las vanguardias en las artes, la cultura de internet, las técnicas de aprendizaje y las capacidades no exploradas de la mente humana.




JULIA S.
ROMERO

no recuerdo

No descanso bien desde que una amiga escribió una novela entera con un kilo de merca encima. Ya no hablamos, ahora me hablan sus letras. Quiero desintegrarme pero el cansancio me presenta una oferta suculenta. Discutimos acerca de lo aburrido y careta del punk de esta ciudad. Ciudad nada, ciudad algo, nuestra ciudad. Sus pretéritos me persiguen, no, me acompañan. Soy tan amiga de estos pretéritos como lo soy de su recuerdo. A eso quería llegar, ya no la recuerdo.

Es de esas manifestaciones biológicas que te dan ganas de hacer cosas. Recorrer su cuenta de instagram no ayuda. Los pajaritos pían reminiscencia que me veo obligada a llamar tedio. Intento organizar mi cabeza.

El sueño se aproxima, a veces le quiero. Quiero penetrar las instancias más básicas de mi amnesia pero se me escapa, como el parpadeo. Me decido a armar un rompecabezas con piezas que mutan y confunden, como aquellas escaleras de la casa de estudios en la que nos conocimos. Soy peregrina entre imágenes semi-imaginadas que no terminan de ser y/o convencerme, soy un puente de mí misma. La que fui ya fue, y la que seré no entenderé.

Le tengo que llamar de alguna manera, porque si no categorizo me pierdo, me incomoda. Que se llame Amanda, fácil. Me cita nombres de ciudades a las que le atribuye algún significado, ama hacer eso. Detesta que las cosas no tengan nombres, detesta quedarse con los discos en pausa y la lengua rayada. Pero estos eran los más cordiales de sus sentires, es de sentir fuerte y mucho, con una violencia que cualquiera podría apreciar.

Entre sus romantiqueos más memorables está el de la chilena. Muy linda, de saludo suave y mirada impenetrable, infinita. Nunca hablé mucho con ella, no hubo necesidad. Una vez la vi vomitando en una palangana, se reía. Siempre le encontraba nuevos caminos a su paladar. Realentando... Bostezo entre cortejo-amnesia y esqueleto semi-narrativo.

Es de noche y sigo sin ganas de ir, meh, nunca tuve ganas de ir. Lo único que quiero es estar tirada en el colchón y escuchar buena música, con sabor a menta. Mis métodos pueden no ser los más ortodoxos, pueden no ser los mejores, pueden incluso ser contraproducentes, pero son los que aprendí a amar y se van a quedar conmigo. El cansancio, el de estos momentos, es un cansancio amigable.

La fiesta tiene un nombre de mierda, organización vai vai, nadie chusco va a asistir. No importa, no creo que vaya, me duele la cara de tanto no reir. Quisiera poder

reirme de esta situación pero no puedo sacarme la duda de encima. Las intenciones, mis intenciones, mis aparentes reniegos. No entiendo nada. No importa. ¿Me hubiera gustado estar en algún otro lugar o de alguna otra manera? Es probable. Pero, ¿cómo probarlo? Ya no quiero probar, no me interesa.

El cigarrillo no se quema hasta que quiere quemarse. Ya no quiero nada, estoy contenta con mi ligereza y mis ambiciones pequeñas, simples. ¿Dónde dejé el cuaderno?, ¿y el marcador? Muchos escondites no hay, los rinconces se cuentan con los dedos. Derrocho indiferencias como quien defiende lo aburrido, como quien defiende querer justificar su propio aburrimiento.

Mi silla cable sabe más de mí que todos los que dicen ser mis amigos, piensan que las proyecciones que reciben son más yo que lo que hay en este cuerpo. Ni más yo ni menos yo, yo-silla-cableo, cableo con delicadeza y tomándome el tiempo neecsario. Las nubes son más nubes cuando se trata de caer en el juego de la pareidolia apropósito. Reexamino mi tranquilidad y sus formas, sus tanteos libres y ligeros, torpes pero con una torpeza intrépida que veces me deja con la boca abierta pero sin que entren moscas en ella.

Mi silla es verde, como todo lo que está dentro de mí, como los árboles que me vieron enloquecer y dar vueltas en algún lugar que prefiero no estar nombrando con palabras en un procesador de texto. No. Hoy no es el día para empezar nada, hoy simplemente nada, y a disfrutarlo todo.

Me cuesta conciliar tantas ideas, pero intento. Hola, me gustaría que conversemos, sobre lo que sea. No importa cómo te llames o qué seas, no importa si solo mandás mensajes telepáticos o si en algún momento te mostrás con cuerpo sólido, no importa. Quiero hablar, quiero ver qué es lo que hay a mi alrededor que estoy ignorando. Podemos pactar métodos, juegos, caminos. Podría ser encontrar nueva música, escribir nuevas ideas. Trato de responder la pregunta, diría que el propósito de este texto podría ser ver para qué sirven todos mis textos.

Una ficción que nace solo por el aparente deseo de ser creada no tiene gracia, tiene que surgir alguna incomodidad específica, tiene que servir algún propósito concreto. Esto no quiere decir que la obra deba ser concreta o que deba emitir algún mensaje específico, a lo que me refiero es que el proceso debería servirme a mí para algo. Ángel de la guarda, una idea muy de la infancia, cristiana... Yo no aborrezco al cristiano. Me disgusta bastante pero creo que todo puede ser reutilizado.

El texto como herramienta, las ideas están en mi cabeza. ¿Qué ideas tenés vos, ángel? Imagino que podés ser mucho más que un simple escudo, imagino que hay muchas cosas de las que me podrías hablar, cosas que podrías enseñarme y hasta

aprender de mí. Somos diferentes, claro, pero somos conscientes. No sé si hacerme preguntas como tu origen o si tenés nombre y sexo, creo que se puede prescindir de cosas como esas. Me interesa más que me sorprendas y que podamos entablar una amistad, una relación positiva y productiva.

Libros, libros, tengo muchos libros para leer. Escribo bastante, dentro de todo. La tranquilidad, la concentración, el autocontrol, cosas básicas a las que tengo que llegar en algún momento. ¿Qué es lo que se interpone entra mi persona y la obra? Tiempo tengo, ideas también, herramientas no me faltan. Soy yo. Necesito una razón, necesito algún tipo de motivación que me lleve a recorrer el camino. ¿Cuándo dejó de ser suficiente la curiosidad?

Mandame artículos ficticios, correspondencia.

Quizá hoy me encuentro menos desfavorecida, entretenida, un poco sin haber dormido tanto. Delego mi atención a los organismos correspondientes. Me fui sin saber y volví sin querer saber, me derretí sin calor y el calor que habita en mis adentros me habla y no se calla. Callate, agarrame de los brazos y callate. No te muevas, no quieras engañarme con tu habilidad para el palabreo. Yo también tengo herramientas, y armas, y una junta de monjes a mis espaldas.

¿Quién es ese que ríe mientras se le queman los párpados?

Hago manifiesto mi desagrado, desagrado que desagrada por desagradar. Con ciertas partes de mi cuerpo siento consecuencias dolorosas de nuestro encuentro inesperado y extasiante. No sé, creo que estoy empezando a perder la visión.

Te odio por mostrarme quién soy, y te amo por ayudarme a aceptarlo. Ya no se puede andar por ahí calculando sentimientos con un ábaco viejo. No permitas que te tomen desprevenida cuando bajemos las escaleras después de una lluvia intensa. Somos onironautas cruzando por una pesadilla callejera.

¿Estás ahí? ¿Por qué ya no contestás los mensajes? Empiezan a adjudicarse ciertas experiencias posteriores a priori. Lo único que te voy a decir es que no me corresponde, no me corresponde decirte o decidirte, así como no me corresponde grabar cualquiera de tus acciones. ¿Qué necesidad hay? Nunca voy a poder hacer nada, porque soy nada y la nada misma me rechaza, claro, no tendría por qué ser de otra manera.

Te entrego mis códigos pero depende de vos aprender a masticarlos. Espero que tus dientes me revelen tus obviedades, es que me distraigo más de la cuenta, pero mis intenciones no son malas (tanto).

Quizá no te mate, quizá ni siquiera intente hacerlo, quizá no tenga la fuerza suficiente, quizá todo lo que pueda salir de mis dedos y de mi boca. Depende de vos, o mejor dicho de tu capacidad de ser vos misma, y hacer de esta situación el mejor juego posible, el más divertido, el que nos hará olvidar que tenemos la triste capacidad de recordar. Es divertido, y divertido tiene que ser.

gravitando

Es viernes, solo que el reloj está cansado, así que nos toca miércoles, por ahora. Ella me persigue, obsesiva. Ella busca algo, las sillas están desordenadas. En las paredes hay dibujos con sangre y siluetas de ovejas. A lo lejos se escucha un acorde hecho de sonidos de aves, se acerca. Ella se sienta.

—Tal vez sea mejor que desaparezcamos.

—Quizá.

—¿Vos querés que yo desaparezca?

—Eso no me gustaría, no.

—¿Entonces por qué estás tan lejos?

—¿De qué me estás hablando?

—¿En dónde guardás tu cuerpo?

—¿Para qué querés saber eso?

—No sé...

Estábamos cerca de un supermercado, sus anteojos se le cayeron. Medio ciego igual se reía y disfrutaba de los sonidos, los autos, la música, un esquema sonoro otro. Le presté mis anteojos para ver si podía ver un poco mejor con ellos, me dijo que un poco. Decidí romperlos para estar ciega con él. Me dijo que no hacía falta que los rompa, que estábamos ciegos en un lugar que no conocíamos tan bien. No importaba, reíamos, ya estábamos borrachos.

En cualquier momento llegaría nuestro amigo coloquial, el buen Arturo, nos ayudaría a llegar a puerto seguro. Mientras tanto seguíamos fantaseando, nos examinábamos los brazos, los rostros, cada centímetro de ceguera compartida.

Felicidad, no, otra cosa. No había que ponerle nombre porque ponerle un nombre era decirle adiós, y no queríamos despedirnos.

Logramos conseguir anteojos nuevos, Arturo siempre sabía en donde conseguir anteojos nuevos. Ya estaba acostumbrado a pasar tiempo con nosotros. Estábamos en

un puente, miramos abajo y nos miramos, sabíamos que los dos estábamos pensando en lo interesante que sería tirarnos. Caer en cámara lenta al agua y morir, o no morir. No importa si uno muere o no muere, lo importante es tirarse porque al final siempre se muere.

Estábamos muertos. Yo bajo el suelo y él bajo otro suelo. Estábamos lejos, pero ya éramos parte de la tierra, y la tierra es una en todos lados. Con las ramas de los árboles nos contábamos cuentos, con las hojas nos hacíamos cosquillas, con los gusanos nos contábamos secretos. Y así. Seguimos juntos más allá de los cuerpos, porque los cuerpos son demasiado efímeros, y nuestros sentimientos son más eternos que el tiempo, más perdurantes que el espacio, todo el espacio, la suma de todos los espacios.

***

Iba cabizbaja hasta que me di cuenta de que en mi vientre tenía una navaja. ¿Qué quería decir? Me dolía un diente y mi dentista ausente. No estaba, no entendía, no comprendía, não entendi nada irmão. Iba medio en tanga hasta que me dieron un tongo con la realidad, demasiada realidad. Mierda, yo quiero jugo, quiero videojuego, chocar con paredes que se convierten en otras paredes que no son las mismas paredes. Jugaban (angá) conmigo, con mis emociones, mis pretenciones. Y yo les dejaba.

¿Qué otra cosa podía hacer? El árbol se caía, y se caía porque le echaban. Yo era el árbol, vos eras el árbol, porque sin árbol no había nosotros. Mi piano estaba roto, roto como mi alma, roto como mis manos. Ya me habían lastimado demasiado, ya no me quedaban partes del cuerpo sin moretones. Un coro de pájaros campana cantaba ironías. Sabía que no sabía que sabía, y mi lengua se traba, ¿por qué ya no querías jugar con mi lengua?

No entendía. Pedí que me lo explicasen de nuevo. Bueno. Fue como si estuvieras tocando en Re menor y de repente te encontraras con que te faltaban ciertas teclas, cruciales para lo que hacía falta exponer. ¿Qué hacía entonces? Merodeaba. Quería dar lugar a un silencio no deseado. Merodeaba hasta que encontré una salida, porque siempre existe más de una salida. Bueno, creo que llegué a entender. Hice una transposición violenta a La mayor, sin pedir o dar demasiadas explicaciones. Al fin y al cabo podía hacer lo que se me daba la puta gana.

Tár

Tár es el lugar que no solo es lugar. Es nuestra razón de ser, toma diferentes formas para cada persona. Es un imán que nos llama desde la concepción. Nuestros pensamientos y actos pueden acelerar la llegada al país mágico, pero eventualmente todos llegamos hasta él.

¿Sus calles? Salidas de una maqueta, diseñada a la perfección. ¿Sus playas? Aptas para satisfacer al soñador más exigente. Nada que desperdiciar, todo es como tiene que ser cuando se llega a Tár. Acá los besos son más tiernos y los poemas más dulces, los días lunes livianos y el canto de los pájaros tan melodiosos que hipnotizan.

Llegar no es tarea fácil, solo aquellos que poseen un corazón blando como las nubes y no han perdido los sueños de la infancia la pueden encontrar. Tár tiene todo lo que puedas desear; la sombra de un árbol en donde descansar, un hombro para reposar, toda el agua que puedas necesitar. Acá nacen las grandes historias y vienen los grandes héroes cuando mueren, acá es en donde se conservan las primeras gotas de lluvia del planeta Tierra.

Escondida entre los montes, muchos niegan su existencia porque están demasiado corrompidos como para aceptar algo más que una triste distopía. En el fondo, muy en el fondo, todos sabemos que Tár existe, la ciudad nos llama porque pertenecemos a ella. De vez en cuando, cuando las estrellas apuntan hacia el este, enviamos guías para que el camino sea más ameno.

Tár es de los soñadores, de los que no pierden la esperanza tras haber abrazado el abismo. Hay que estar locos, locos de amor, y de poesía, para llegar a Tár. ¡Transformate árbol rebelde! Dejá atrás tus tragedias, nada te puede paralizar, nadie te puede sacar lo que tuyo siempre fue.

No tengas miedo joven viajero, ya habrá tiempo para responder todas tus pregutnas y hablar de los pesares de tu pueblo, ahora es tiempo de saludar al viento, y hacer las paces con el fuego. Tu viaje fue largo y grandes las mareas que tuviste que navegar, acá tenemos todo lo necesario para sanar tu alma y nutrir tu cuerpo, ya no hay necesidad de seguir luchando.

Te sanaremos las heridas, te daremos nuevas vestiduras, comida y bebida, y te prepararemos para el gran ritual de bienvenida.

Decían que era imposible llegar a Tár. Decían que era imposible vivir sin mal. Sin embargo, acá estás.

la vista desde acá

El cielo me invita a desafiar mis propios patrones, los que con tanto esmero trato de defender, para no romperme, para no quedarme paralizada para siempre. Vivo en inglés y vivo en español, creo registros de mis actividades en varias aplicaciones porque ninguna me convence, nunca nada me convence del todo, me entretengo por momentos, valoro mucho los buenos momentos. Trato de que mis oídos sean más sensibles, más coherentes, y al mismo tiempo me estoy quedando (medio) sorda, muy temprano considerando mi edad.

Pienso mucho en callarme intencionalmente, normalmente no me funciona. Me es rara la necesidad que tengo de hablar cuando no es absolutamente necesario, me gusta hablar, pero no siempre me resulta fácil. Soy víctima de mis inseguridades pero me las arreglo bastante bien, puedo defenderme si hace falta y trato de conservar la calma, trato de generar buenas coincidencias. A veces tratar no es suficiente, pero no podemos dar más de lo mejor de nosotros mismos.

Estos son mis mejores momentos, los únicos que tengo, el presente es mi hogar y de acá no me pueden echar. Mientras esté viva y pueda respirar soy dueña de mi forma de actuar, hasta cierto punto, y de mi forma de entender las cosas. Lo que para algunos es un largo descenso hasta el suelo desde el séptimo piso, para otros es nunca, la antítesis misma de la fantasía prohibida. Estado mórbido, intercambio con el diablo para luego faltarle el respeto (o elreflejo) arrojando basura al propio plato donde come. Me nutro de las experiencias extrañas, no soy maestra de nada pero sé que si no muero siendo moriré en el intento.

El movimiento es tan leve, demasiado infinito, está ahí siempre pero no siempre nos damos cuenta. Andamos demasiado distraídos, demasiado ansiosos, demasiado pendientes de las notificaciones en el celular. Es más, a veces ni siquiera notamos que el encierro nos está por matar. Miro a los costados en busca de inspiración, todo lo que encuentro es más de lo de siempre, más verso insolicitado, más alimento para aves en cuerpos humanos, más olores que nunca pidieron permiso para abrir la puerta y salir a jugar. Mis dolores fueron esculpidos por los mismos dioses, sin mí ellos no serían posibles.

Mi poesía está dividida en dos caminos, con sus respectivas subdivisiones; por un lado la poesía automática, la transmisión, el diálogo que tengo con el dios invisible de los agnósticos cerveceros, y por otro la poesía del sentimiento, la que responde a la necesidad del momento, la que se construye con la experiencia pero también con el miedo. Me inclino hacia la prosa porque siento que está más cercana al pensamiento, y después de todo es más o menos ese espacio el que intento emular

con la mayoría de mis escritos. Estoy obsesionada con las voces y las imágenes que alberga mi cabeza, nunca me dejan de sorprender las bailes neuronales de los que soy testigo.

Soy mitad niña y mitad máquina, ave de cafetería y también playa abandonada. Me hago preguntas estúpidas porque no tengo miedo de hacer el ridículo, y camino mirando lo alto de los edificios en busca de secretos que dejan los arquitectos para las próximas generaciones, para los migrantes, para los que buscan entenderse con los rayos del sol, para todo aquel que tenga suficiente suerte como para tener suficiente tiempo como para no ir inmediatamente a algún lugar en particular. Somos puentes, y es en ellos que encontramos el lugar perfecto para hacer de cada punta una realidad soñada.

¿Qué más da si nuestros libros nunca son leídos? Yo no escribo para triunfar, escribo para que en 50 años o 55 pueda hacer reir a alguna temprana inteligencia artificial con mis demandas y mis ansiedades de humana. Siglo XXI, el comienzo de una época de avances tecnológicos hermosos y de proyecciones fascistas incalculables. Estamos en guerra con los errores generacionales el pasado, con la infinita impotencia de nuestro presente y con la incertidumbre implacable de un futuro al que ni siquiera sabemos si vamos a llegar. No podemos seguirle el paso a tantos cambios, a tantos experimentos, a tanto capitalismo que ya ni siquiera puede contener su propio reflejo. Capaz la salvación está en donde menos la esperamos.

Mis últimas investigaciones me han llevado a la conclusión de que he sido engañada, nada de lo que creía cierto parece serlo. El verde de las hojas de los árboles, el azul del mar y los brillantes ojos de aquella chica en el tren no son más que unos y ceros programados para confundirme. Afortunadamente pude encontrar algo que es completamente real, no me cabe duda. ¿Qué es eso? Los sub graves. En las frecuencias más bajas están contenidas todos los mensajes de todas las religiones, la historia entera del universo y del ser humano, todas las lágrimas, la esclavitud, las migraciones, los sacrificios, todo sintetizado de la manera más abstracta en las frecuencias por debajo de los 100 Hercios. Los bajos nos guiarán con amor y oscuridad por cada qlifot.

La noche durante el día, el torrente draconiano y los misterios de lo olvidado me esperan con los brazos abiertos. Bebo del manantial hasta saciarme, mis alas crecen a medida que el sol negro se esconde, me llaman desde lo alto de la montaña sagrada para ofrecerme oportunidades que no puedo rechazar. Eso fue más rápido de lo que esperaba. ¿Estás bien? Drum ’n’ Bass para las masas, cuando quieras. El secreto está en unirse a la corriente, alguna corriente, recibir energías y redirigirlas. No lo digo yo, lo dice la ciencia de la desesperación y el vómito caliente del post-concierto que tanto estabas esperando. El camino a la liberación es una canción, desafinada, con

gotas de sudor, creada con la intención de cambiar y destruir. Lo que no se mantiene en pie inevitablemente es consumido por la tierra y reciclado para el balance del ecosistema. Mis palabras en 1, mis acciones en 2, mis pensamientos en 3, mis deseos sin número. No tengo la respuesta a todo, mas resisto.

Un alma perdida es un alma dormida, un alma podrida que ya no puede ocasionar grietas en su entorno. El canto frenético de las máquinas todavía posee la capacidad de encantar a los poco dormidos con la compresión necesaria y un ritmo que intoxica.

Buscando y buscando, siempre estoy buscando entre la hierba y la canción respuestas y luces negras. Me atrevo a conjetar con esta tímida lengua y con este teclado de 50.000 Gs que lo que se avecina es más que un cismo, más que la suma de todos los bienes astrales para los que aún no estaba preparado. Sí, es verdad, soy de la tierra pero también soy de algún otro lugar. Las estrellas me llaman con su luz negra, diagramación difunta de nuestros ancestros anti cósmicos. Se hace notar la influencia millenial, la verborrea encarnacena que no duda en cortar cabezas.

bosque

Nos comunicamos a través de imágenes, hacemos que el fuego del interior de la tierra se expanda hasta quemar cada uno de los ángulos (in)posibles. Nos deleitamos con la fuerza de las venganzas justificadas e invitamos a nuestra mesa a los demonios más astutos, a los espíritus más valientes y sabios para poder compartir con ellos la canción del viento congelante. Las transmisiones son más que un conjunto confuso de prosa, son el nexo entre lo que no y lo que sí, entre estar dentro de la piscina y que la misma nunca haya sido construida, es el puento que necesitamos cruzar para llegar al mismo lado, es la ciencia y la tiranía, el goce y el arte de perderse.

¿Qué se hizo de nuestra juventud? De los días en los que lo podíamos todo y no nos paraba nada, de aquel dolor que nos hacía rompernos en llanto y pasar días orquestando canciones que nunca verían la luz. La ilusión del tiempo es muy fuerte tío, me cuesta un fla lidiar con ella en el día a día. Me veo envejeciendo, por más que se podría considerar joven mi edad, me veo limitada por mi historia y por las cosas que no hice, por las cosas que hacen los demás y que yo no hago. Aún así, soy consciente de que en el fondo todo esto es ilusión, y puedo cambiar mi forma de ver la ilusión para ir penetrándola de a poco.

Capaz me tengo que descubrir, escribir artículos sobre mí misma para que nadie más los lea y ver como mi mundo interno cambia por completo. No hay que forzar las cosas, hay que encontrar la frecuencia correcta y amigarse con ella, eso es lo que enseñan todas las estrellas jóvenes del post-internet. Suenan las campanas, no sé si son samples o aquel cristianismo que no logró seducirme en mis primeros 12 años de vida. Me he convertido en lo que siempre fui, mis ojos cerrados ahora pueden ver y mis oídos pueden escuchar el llanto astral de las aves negras.

Es en el encierro en donde encuentro la libertad que se me fue negada al nacer, y hoy por fin puedo liberarme de la angustia y el asco que me provocan tantas imposiciones, reglas, dogmas religiosos, ignorancia, inoperancia, falta de empatía y violencia. Hoy me libero de una carga para poder seguir mi camino y encontrarme con otras, para así poder alcanzar mi destino: Azarath. Azarath no es solamente el destino imposible, ideal y utópico, T-AZTH es nuestra capacidad de transformarnos en Dioses cada día, es el rechazo de todas las convenciones y la construcción de sueños que nos puedan servir en nuestro camino. Azarath es el camino que yo he elegido, el camino que construí con mis manos.

99

Nos mantenemos despiertxs, humeantes, en espera de nada y desafiando con dientes y garras a las hordas que vienen a imponernos el (su) tiempo. Robamos de los casilleros invisibiles lo que nos corresponde por azar y valentía, por ser suficientemente estúpidos como para no conformarmos con la estupidez de otras personas. Algunxs le llaman canción, otrxs prefieren cerrar los ojos y cambiar de canal, lo cierto es que nuestros nombres no se pueden configurar tan facilmente como los algoritmos que rigen las melodías de las almas dormidas entre swipes, clicks y propaganda pro-fascista.

¿Estás feliz?
Estoy escribiendo.

He visto la luz entre los espacios por donde se permite mostrar su cara. Mi cansancio me deja saborear, más o menos, lo divino de la muerte, la no-existencia me parece hermosa. Me alejo para poder acercarme, en las contradicciones me construyo un loft para poder organizar tertulias con amigos que todavía no he conocido. Oscilo entre acentos y modismos de ambos lados del mar atlántico, así como lo recordaban nuestros ancestros antes de caer en el olvido. Estoy cansada de mentirme, de evadirme, de siempre tener que justificar que no soy lo suficientemente valiente como para asumir mi identidad. Toda mi vida estuve en busca de algo, de algo enorme, de algo que sé muy bien que me puede matar. Pero no tengo miedo de morir realmente, no tengo miedo de la muerte, ya no quiero tener miedo.

Soy infinita y me filtro para poder entender(me) algo, para poder acompañarme y guiarme a través del tiempo para poder adquirir algún tipo de conocimiento. No digo que todo vaya a estar bien, pero es importante la perspectiva y la intención. Lo constante en mí es lo que me hace querer lagrimear al escuchar las mismas canciones después de tanto tiempo. Van a salir de mí todas las palabras y cuando esté vacía como el monte digital que nos merecemos voy a publicar mi derrota más grande, con el título perfecto y una paleta de colores pensada desde el inicio hasta el segundo inicio. Se repite, ya estuve acá antes, ya pensé antes, ya estuve contigo antes.

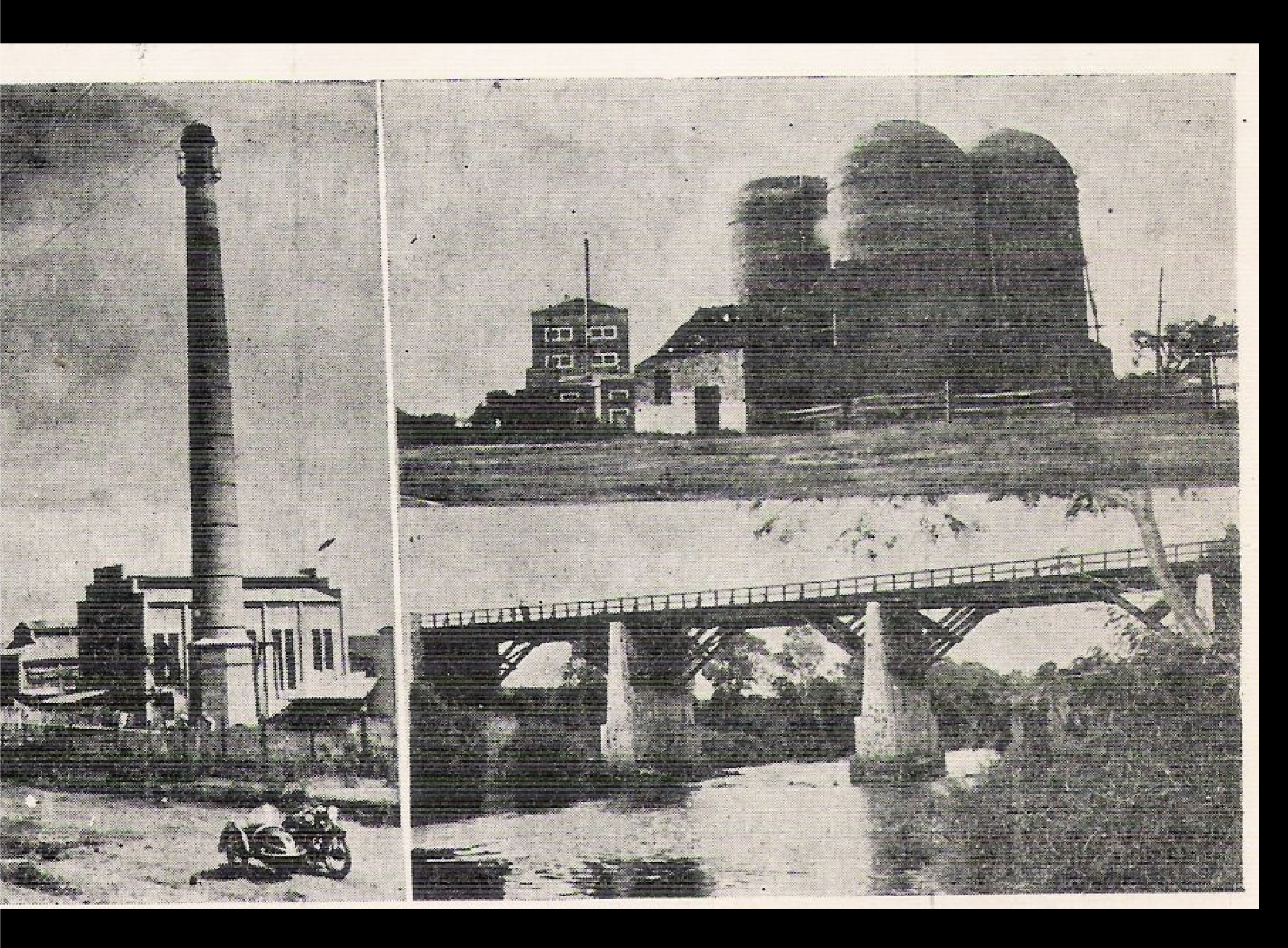
Mi vida será muchas cosas, pero nunca aburrida.

diseñador de interiores (espirituales)

No se deben a falta de fe mis alejamientos de lo que podría llegar a entenderse como aquello con lo que uno más se puede ver reflejado, es más bien por falta de armonización. Mas la disonancia nos puede resultar provechosa, como cualquier otra cosa cuando sabemos hacer un uso práctico e inteligente de sus cualidades. Entre el agua y mis pies no hay contacto cercano, pero es sincero lo que me quieren comunicar desde el suelo los ángeles modernos; entre fecha esta y fecha próxima recibiremos indicaciones para poder seguir contactando a estas energías que tanto despiertan nuestra curiosidad. Hablo en plural y siento individualmente, siento con el pesar de una historia que no puede esperar a ser contada. Hay que respetar los procesos, al menos por la practicidad.

Comemos y bebemos lo que nos traen, recordamos (con fuerza) y tratamos de no auto-censurarnos. ¿Por qué? Porque la música sigue, silencio tras silencio hacemos de nuestros miedos herramientas y de nuestras inseguridades amuletos para poder seguir conociéndonos, para seguir jugando el juego que sin preámbulos nos dejó sucios y temblorosos como protagonistas de una historia que aún no sabemos nombrar. Estamos ocupados haciendo nada y haciendo de la nada nuestra religión sin cruces, nuestra espiritualidad de migraciones y observaciones blandas por cada ciudad que aún no visitamos. Somos la pregunta y la respuesta, el diagrama que se explica por sí solo. Sí, un archivo bien grande.

Julia Soledad Romero es, para algunxs, un misterio. Duerme poco, escribe mucho, juega ajedrez (no muy bien) y quiere dejar de fumar tabaco pero no puede. Sueña con un lugar imposible llamado Tár, y se prometió a sí misma que no descansaría hasta encontrarlo.



Vista parcial de las instalaciones de la Fabril S.A.; Molino Harinero de la Industria San José S. A. y Puente Santa María, en el camino Encarnación y las colonias.

la búsqueda de información es sagrada. la circulación de información es sagrada. el acto de copiar es sagrado.

Creemos que el acceso a la información debería ser un derecho y no un privilegio, aún más considerando que en nuestro país no todxs tienen el capital económico suficiente como para comprar todos los libros que necesita. ¿Debería el nivel adquisitivo determinar la cantidad de información que deberíamos tener a disposición? En nuestra opinión, y creo que a la mayoría en Paraguay está más familiarizada con la piratería de lo que se da cuenta. Es de lo más normal ver fotocopias de libros enteros en todas las Universidades de Encarnación, cosa que probablemente estaría mal vista por unx académicx de Estados Unidos o de Europa, al comprar una computadora la misma ya viene con la mayoría del software básico pirateado, muchos ni siquiera saben que esto no es legal. Lo que solía ser la "zona baja" de Encarnación siempre estuvo llena de vendedores ambulantes ofreciendo música, películas, prendas, etc., toda suerte de artículos "truchos" a los que la población se acostumbró, práctica que se sigue dando hasta el día de hoy (aunque sea un poco más común para ciertos sectores adquirir productos legalmente a través de internet).

Paraguay es un paraíso para el pirata digital, prácticamente no existen consecuencias para este tipo de "delito", a diferencia de lugares como Estados Unidos en donde una madre soltera de dos hijos puede ser multada por miles de dólares por bajar música de manera ilegal. Al menos estaríamos más cerca de ser un paraíso de piratería si el internet no fuera tan lento y malo, pero esa es una cuestión para otro momento. Siguiendo esta línea de pensamiento, la de creer que piratear contenido digital no es algo "malo" y que es algo que es parte de nuestra realidad como paraguayxs, decidimos desarrollar una idea que se nos ocurrió hace un tiempo, y en este caso nos gustaría compartirla a través de Sapukái PDF.

Nuestra propuesta es la siguiente: una biblioteca/mediateca que albergue libros y otros tipos de archivo sobre temas que nos parezcan pertinentes al desarrollo de nuestros objetivos como grupo: Feminismo, Teoría Política, Historia, Psicología, Espiritualidad, Ensayos, Anarquismo, Artes, Aprendizaje y Creatividad, entre otros. Tanto la lectura como el intercambio de ideas es fundamental para la construcción del pensamiento crítico, y esperamos poder contribuir de manera positiva a aquellas mentes que no se conformen con la información que reciben en escuelas, colegios, universidades, redes sociales y medios masivos de comunicación.

Los archivos estarán catalogados por tema, subtema, título, año, autor, formato, peso, enlace (Google Drive), idioma y país (siempre que sea posible). Te invitamos a fijarte en los libros de nuestra biblioteca y leerlos, copiarlos, modificarlos, compartirlos, para eso están. Si te gustaría colaborar con tus propios archivos digitales a la biblioteca podés mandarnos un mensaje a encarzine@gmail.com

Para ingresar: bit.ly/bibliotecasapukai

Algunos recursos para buscar y bajar libros: libgen.gs, libgen.rs, downscribd.com (para visualizar o bajar libros y documentos de scribd.com)

P.D. No dejes de apoyar a los pequeños autores y a los autores nacionales (cuando puedas), no es lo mismo comprar un libro de un autor que realmente siente cada venta que de alguien que escribe bestsellers.



¡Todo el conocimiento para todxs!

convocatoria

¡Esperamos que te haya gustado la primera edición de Sapukái PDF! Si te gustaría ser parte de la siguiente edición lo único que tenés que hacer es mandar tu trabajo a encarzine@gmail.com (todo tipo de escritos, imágenes, dibujos, pinturas, fotografías, memes originales y para trabajos multimedia y música podemos usar links, ¡todo lo que entre en un pdf!). La convocatoria es principalmente para personas que residan o sean de Itapúa y sus diferentes distritos, pero si el zine te gustó tanto que igual querés mandar algo hacelo, te habilitamos un espacio de visitante :)

Les agradecemos de todo corazón el tiempo que le dedicaron a nuestro pequeño proyecto <3

Seguinos en:

Instagram: @sapukaizine
Twitter: @sapukaizine
Facebook: @sapukaizine

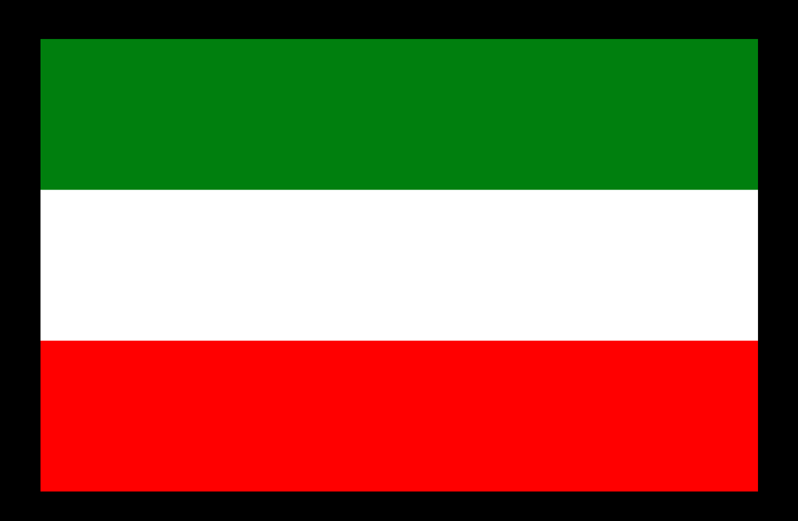
Mail: encarzine@gmail.com

Si querés formar parte de la organización o contribuir de manera más comprometida ponete en contacto con nosotros, tenemos grupos en Telegram y Discord para lxs que estén interesadxs.





distritos del departamento de itapúa



bandera del departamento de itapúa